

Aitor Zárate

Autor del bestseller

LA SIMPLICIDAD DEL PRIMER MILLÓN

EL MÉTODO REZIA[®]

Transforma tu idea en dinero

DEUSTO

El método REZIA®

Transforma tu idea en dinero

AITOR ZÁRATE



EDICIONES DEUSTO

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.

La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan continuar desempeñando su labor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© Aitor Zárata, 2024

© Centro de Libros PAFP, SLU., 2024

Deusto es un sello editorial de Centro de Libros PAFP, SLU.

Av. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

Diseño de la colección: Sylvia Sans Bassat

Primera edición: marzo de 2024

Depósito legal: B. 1.633-2024

ISBN: 978-84-234-3693-4

Composición: Realización Planeta

Impresión y encuadernación: CPI Black Print

Printed in Spain - Impreso en España



Sumario

Introducción	11
1. Empezando por el principio	39
2. El actor principal	42
3. Un punto de partida cualquiera	46
4. Marcando un objetivo «de la hostia»	53
5. Un reloj para cada proyecto	59
6. El <i>transforming</i>	63
7. Creando mi marca personal	66
8. El jaguar	76
9. ¡No me interesa!	85
10. Adiós a la mente multitarea	88
11. Transformando mi forma de pensar	94
12. La privacidad	100
13. El «VeganFlex»	102
14. Planificando «lo justo»	109
15. Dejando que «me» negocien	112
16. Tiempo. Decisiones. Dinero	122
17. ¡Nunca toco la campana!	143
18. Armas de andar por casa	146
19. Mi mapa <i>navy seal</i>	149
20. ¡Eureka! Tengo una idea	152

21. No vendo: me compran	156
22. Las ideas generan ingresos e impuestos	176
23. El mejor lugar donde vivir	180
24. Obtengo beneficios, pagando (pocos) impuestos	204
25. ¿Dónde guardo el dinero para gastar?	212
26. Ganando dinero mientras duermo	219
27. La empresa y el equipo	227
28. Soy un REZIA® silencioso	234
29. Mis reglas para relacionarme.....	237
30. El mentor.....	240
31. ¿Qué hago con una idea y sin dinero?.....	246
32. Alegato final	247

Empezando por el principio

Pasito a pasito, pasazo a pasazo, como un enanito,
como un gigantazo

Cuando era niño, en mi casa había un disco de vinilo que contenía una canción titulada *Pasito a pasito* (que mi hermana y yo escuchamos ni sé las veces), y cuyo estribillo era la frase con la que comienza el presente capítulo. Y eso tan simple es precisamente lo que debo hacer para ir desde un punto de partida hasta un objetivo cualquiera: camino despacio, luego rápido, lento de nuevo, me paro, cambio de ritmo, me paro otra vez, comienzo a correr; hoy nadie me ve, mañana todos me ven: ¡improviso y me adapto al entorno!

Que nadie piense que va a convertirse en millonario en dos días. Antes de poder correr, siempre hay que aprender a andar, y para ser rico se debe empezar por aprender a «transformar cualquier simple idea en dinero», y estar dispuesto a hacer un cambio radical mediante el *Transforming*. Si no se es capaz de hacer estas dos cosas, ¿cómo va alguien a conseguir ningún objetivo medianamente simple, y menos ser millonario? ¿Es posible conseguirlo? ¡Por supuesto que sí! Pero hay que seguir unos pasos, no hay otra manera.

Millonario en dos días no, pero la buena noticia es que por muy largo, pedregoso y abrupto que sea el camino, siempre empezaré dando un primer paso, luego un segundo, luego otro y, si no me paro, llegaré allá donde quiera. ¡Simple y brutal!

Por ello, siempre que comienzo un proyecto me pongo frente al espejo y me digo en voz alta la siguiente frase: «El objetivo lo consigo seguro, lo que no sé es el tiempo que voy a tardar».

Sigo siendo un niño y sé que jugar es la mejor manera de aprender. Si te fijas, los que se han hecho mayores ya no juegan, se toman todo en serio, lo que resulta triste y aburrido. La vida es movimiento, alegría, incertidumbre y cambio. ¡Claro que hay momentos duros! Es normal. Lo fácil no es divertido ni interesante y, además, enseña poco.

¡Me encanta jugar!, y siempre que me dispongo a hacerlo voy acompañado de mis tres lemas favoritos:

1. La vida es tiempo, decisiones y dinero.
2. Las decisiones (casi) siempre son «carne o pescado».
3. ¡No me interesa!

Emprender es como cocinar. Si alguien no ha cocinado nunca, no puede pretender que a la primera intentona y simplemente mezclando los primeros ingredientes que se le ocurran vaya a conseguir un plato tipo «obra maestra». Lo más normal es que antes de cocinar algo medianamente decente tenga varios sonados fracasos. Ahora bien, si sigue una receta bien estructurada, y con un poco de técnica, quizás las primeras veces le salga un *churro*, pero tras varios

intentos seguramente lo haga perfecto, y si no es así, quizás es que sea un «torpe», y tampoco pasa nada. Llevo cocinando (casi) los mismos años que emprendiendo, así que estoy en disposición de garantizar que para cuando termine el libro todos tendremos una «receta», que si se entrena y repite, nos permitirá llegar a algún objetivo realmente interesante. El conseguir algo es cuestión de conocimiento, repetición y tiempo. ¡No hay más!

¡Estoy listo para comenzar el camino dando el primer «pasito»!

El actor principal

¡Tienes un problema! Que te crees que eres Errol Flynn. Y lo que no sabes es que Errol Flynn soy yo.

Famosa frase de mi amigo «Chipi», de Bilbao

Todo lo que quiera conseguir depende única y exclusivamente de mí, idea que es vital asumir ya que si no lo hago buscaré, y encontraré, mil excusas para pararme una vez que haya comenzado a caminar. Y eso no es de recibo. Si decido emprender y comenzar el «viaje», ino me pararé bajo ningún concepto!

Yo soy el protagonista de la película y tengo en mi interior, o a mi alcance, todo lo necesario para conseguir cualquier objetivo, y conviene no olvidar los siguientes simples conceptos:

1. Todo lo que se hace realidad ha sido previamente imaginado.
2. Lo que no se imagina nunca ocurre.
3. Puedo conseguir todo aquello que imagine.

Y dicho lo cual, es cierto que queda mucho camino (largo, duro y excitante) por recorrer, pero ¡merecerá la pena!

Me llamo Aitor Zárate y soy un individuo emprendedor desde que tengo uso de razón, y como muestra de ello quisiera contar uno de mis primeros proyectos que recuerdo.

Contaba yo con 11 años y no se me ocurrió nada más brillante que escaparme de casa durante 48 horas (rebelde y rabiosa respuesta al hecho de la muerte de mi padre unos meses antes), y esconderme con una carabina y una botella de pacharán (vaya usted a saber por qué) en un garaje de propiedad familiar donde dos años más tarde «ofrecería» mi primer, y último, concierto de ukelele (de pago por supuesto) para algunos de mis amigos de entonces. Hoy en día, y de manera incomprensible, siguen siéndolo. ¿Era o no era emprendedor?

Por supuesto, no tenía ni idea de cómo se tocaba ese raro instrumento que había obtenido de una manera ilegal en un comercio de no muy buena reputación. Ahora que lo pienso, fui un adelantado a mi tiempo al poner en práctica, y sin saberlo, uno de los mantras, con el que no comulgo en absoluto, que dice: «Céntrate en vender y en cómo vendes: lo que vendes es lo de menos».

Juro que lo hice usando mi intuición, y me avergüenzo profundamente de ello: de haber cobrado, quiero decir, no de haber dado un concierto sin saber tocar el ukelele ni de

haber usado mi intuición, ya que no comulgo con cobrar por algo que no lo vale, y sí con «tirarme a la piscina» sin saber tocar el ukelele.

Sin duda, no sólo apuntaba maneras sino que además poseía algunos atributos de auténtico emprendedor que me han acompañado hasta hoy: rebelde (sin seguir jamás las directrices externas), arriesgado (siempre haciendo, sin pensar demasiado) y negociador (tenía facilidad para convencer usando la comunicación que, como veremos más adelante, es el arma más poderosa con la que cuenta el ser humano).

«Transformar una idea en dinero» (a poder ser neto) es la esencia de emprender, acción catalizadora hacia una vida interesante de verdad, en la que si hago lo que me gusta no volveré a trabajar nunca más.

Todo lo que me proponga hacer es cuestión de un estado mental. Si pienso y creo que soy una persona conservadora que prefiere trabajar por cuenta ajena, sin riesgo y conformándome con lo que venga, eso es lo máximo que tendré.

Por el contrario, si pienso que puedo emprender, ganar dinero y tener una vida excitante que merezca la pena, eso es exactamente lo que obtendré.

Simplemente es cuestión de decidir en mi mente qué es lo que quiero (¿carne o pescado?) y empezar a caminar «pasito a pasito» hasta llegar adonde quiero.

En la vida todo es un juego, y cuanto antes aprenda las reglas y me mentalice de que tengo que jugar (sí o sí), antes estaré en dirección a la victoria.

Emprender no es más que revivir las ganas infinitas de jugar de un niño, sabiendo que es la mejor forma de aprender para llegar a mi objetivo.

¿Por qué dicen que no puedo (una vez dejada la infancia) seguir jugando el resto de mi vida? ¿Por qué no es serio que un adulto juegue como un niño? ¿Quién lo dice? Yo tengo claro que seguiré jugando y emprendiendo hasta el final de mi vida, y estoy completamente seguro de que, como reza el dicho: «Debe de existir otra vida pero tiene que hacerse larga de cojones». Nunca olvido que soy el protagonista ni que sin mí no hay película. Voy a ver si, con un poco de suerte, encuentro mi punto de partida.